

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, N.º

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 3"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACION GEOGRAFICA (FARO DEL
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2', 50" O de San Fern

Biblioteca Provincial.

Laguna

SITUATION GEOGRAPHIQUE
titude N. 28°, 28', 30"
ngitude. 18°, 35', 20" O de París

ENGLISH ROYAL HOTEL

PLAZA DE LA IGLESIA
PORT OROTAVA

Good public & private rooms first class. English
cooking.—Terms 8/- to 10/- per day, special arrange-
ments for parties or a lengthened stay. For further
particulars apply to the proprietor, Charles Slee.

Sombrereria BATISTA

CASTILLO, 45 Y 47

(Frente á la Intendencia Militar)

En este establecimiento se acaba de recibir un
hermoso surtido de sombreros hongos y livianos,

ÚLTIMAS NOVEDADES DE MADRID

Son los mejores que pueden comprarse.
Precios sin competencia.

BATISTA Castillo, 45 y 47.

Laguna

English visitors to the charming old city
of Laguna will proceed, if they are wise, to
the Hotel Aguere. They will find that it is
delightfully clean and comfortable.—(Pier-
rial World.)

The Aguere (with beautiful patio and
sunny, well-sheltered garden) is near the Li-
brary, the Cathedral, and the Church of the
Conception; and commands superb views of
the Laguna valley, the Peak, the lovely
woods of Mercedes, and the grand forests of
Esperanza.

Lawn Tennis, Photographic Dark-Room.

Open all the year.

To prevent deception by coachmen
and others, visitors are respectfully informed
that the name of The Aguere is placed in
large gilt letters over the entrance.

Güimar

The Buen Retiro is now open all the year
round for tourists as well as invalids.

Azufre sublimado puro
clase inmejorable.
Almacenes de
Aureliano Yanes.

VICTORIA HOTEL

Port Orotava

This comfortable hotel (formerly known
as Casa de Carpenter) is now reopened un-
der new management.
Terms moderate.

For particulars apply to the Proprietor.

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los do-
mingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pue-
blos de la Provincia. un mes 2 pts.
(trimestre. 7 id.
(semestre. 13 id.
(un año. 25 id.
Península española. un año. 32 id.
Antillas y Extranjero. un año. 36 id.
Filipinas. un año. 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven á partir de los
días 1.º y 16 de cada mes.

Nuestros abonados tienen derecho á reci-
bir la revista ilustrada Blanco y Negro, me-
diante el precio de 50 céntimos al mes, los
domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas
al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 4 cén-
timos de peseta la línea sencilla de cuerpo
8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á
10 en la primera. Si las inserciones son por
más de un mes, se hacen rebajas propor-
cionales. Gratis á los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y
reclamos, á precios convencionales.
La correspondencia literaria, al Director
del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio
Estevanez, San Roque, 35, y la administra-
tiva, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo,
61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias).

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro. 765.50
Termómetro á la sombra. 19.05
Viento. N. N. E.
Fuerza del viento. 3.00
Cielo; parte cubierta. 2 décimas
Temperatura máxima de ayer. 20.00
Id. mínima de anoche. 15.05
Estado del mar. Llana.

Cambios hechos hoy

Marzo, 20

España, 8 div. á 0.00 p. g. P.
Londres, vista, ptas. 00.00 por £
— 8 div. » 00.00 »
— 60 div. » 00.00 »
— 90 div. » 00.00 »
París. vista » 00.00 »
— 8 div. » 0.00 »
— 60 div. » 00.00 »
Oro, de 6.00 » 0.00 »
Descuento: En el Banco, á 5 p. g. anual.
(En la Plaza, de 7 p. g. anual.)

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de
provisiones, el Coronel de la zona de esta
Capital, D. Elicio Cambreleng.—Hospital y
provisiones, el segundo capitán del Batallón
Cazadores regional de Canarias número 1,
D. Zenón Guezala.—Oficiales de vigilancia
á las órdenes del Jefe de día y Sargentos
para la conducción de enfermos, del citado
Batallón de Cazadores y del 9.º de artillería
de Plaza.—El Gobernador militar, Pérez
Galdós.—Comunicada.—El capitán primer
Ayudante mayor de plaza interino, José Ma-
ría Expósito.

Sección Religiosa

Marzo, 20

Santo de hoy.—San Niceto.
Santo de mañana.—San Benito.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada
á las 8; á las oraciones Nombre y Miserere.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada
á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 á 7 y media.

Ejemerides

43 (a. de J. C.) Nace en Sulmona el cé-
lebre poeta Publio Ovidio.
1522. Fundación en la ciudad de Las
Palmas del convento de Dominicos, prime-
ro de esta orden que se estableció en Islas.
1601. Nace en Granada el célebre pin-
tor, escultor y arquitecto, Alonso Cano.
1727. Muere Sir Issac Newton, creador
de la filosofía Natural.
1781. Muere Turgot, político francés.
1791. Terrible incendio en Garachico
(Tenerife), en el cual ardieron 103 casas y
el convento Agustino.
1808. Carlos IV abdica la corona de
España en su hijo Fernando VII.

Registro Civil

Marzo, 18 y 19

NACIMIENTOS

Francisco Pérez y Ruiz.
Elcira Plasencia
Joaquín Darías y Castilla.
Manuel Ravelo y Quesada.

DEFUNCIONES

Carmen Díaz y Soto, natural de esta ciu-
dad, un año, Consolación, 38.—Inanición.
Peipe Rouriga, viuda, 10 años, Hospital de Desam-
parados.—Empilegia.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Alcaldía

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Don José Sansón y Barrios, Alcal-
de accidental de esta Ciudad.

Hago saber: que hallandose forma-
da la matrícula de los contribuyentes
sujetos al pago del arbitrio munici-
pal por razón de vijilancia consis-
tente en un cinco por ciento sobre la
cuota de contribución Industrial que
pagan al Estado como vendedores de
bebidas espirituosas y fermentadas,
y sobre los cafés, fondas, botellerías
y otros establecimientos del mismo
caracter, cuyo arbitrio se halla con-
signado en el presupuesto del cor-
riente año económico, queda de
manifiesto dicha matrícula en la Se-
cretaría de este Ayuntamiento por el
término de quince días, á fin de que
los interesados, puedan enterarse y
hacer las reclamaciones oportunas
dentro del citado plazo, pasado el
cual se procederá á la cobranza del
impuesto.

Santa Cruz de Tenerife, 20 de
Marzo de 1895.—José Sansón y Ba-
rrios.

CRÓNICA

Procedente del Havre y Burdeos,
entró hoy en nuestro puerto el vapor
francés Concordia. Dejó y toma cor-
respondencia; descarga mercancías;
toma carbón, agua y víveres, y sale
para Montevideo y Buenos Aires, des-
pachado por los Sres. Hardisson
Hermanos.

Esta noche celebrará sesión públi-
ca ordinaria, de segunda convocato-
ria, el Excmo. Ayuntamiento, y en
ella continuará la discusión del pre-

sana y aproximó al fuego las botas de la niña pa-
ra que las encontrase calientes. Mientras hacia
todos estos preparativos, estaba llorando. Cuan-
do hubo acabado fué á abrir la puerta que daba
á la calle. El tiempo habia cambiado. El viento
se habia vuelto á levantar; algunas nubes se ha-
bían interpuesto entre la luna, las estrellas y la
tierra, dejando á esta sumida en negra obscuri-
dad; nevaba abundantemente, semeñando la nie-
ve que caía un velo que se descolgaba del cielo
á la tierra.

—¡Partir con semejante noche!—murmuró
estreñeciéndose.

Una ráfaga de viento hizo penetrar nieve en la
casa á hizo vacilar la luz. La anciana cerró la
puerta diciendo todavía.

—¡Pobre niña! ¡Pobre niña! ¡Tan feliz como
era aquí!

Roger Laroque hacia algunos minutos que se
paseaba pensativo por la habitación. Varias ve-
ces se detuvo, mirando tan pronto á Bénardit co-
mo á su mujer, con aire indeciso y vacilante. Te-
nía en sus labios una pregunta que no se atrevía
á formular. Al fin pareció decidirse.

—¡Tío!—dijo—no me habéis dicho todavía na-
da de Susana... ¿Cómo ha pasado este tiempo?...
¿Ha hablado de mí?... ¿En qué términos?... ¿Se
acuerda, en fin, de las tristes peripecias del ora-
ma que la ha separado de su padre, y como va á
recibirme?

—Susana ha estado á punto de morir de una
fiebre cerebral—dijo Bénardit—después de su
curación no ha dicho una palabra que nos haga
creer que se acuerda... Nosotros le hemos cou-
tado una historia, en la cual tú estabas en un lar-

á Susana con la cabeza pálida por el sueño, cai-
da sobre sus hombros. Sintió que se estremecía
bruscamente. Una conmoción agitó aquel pe-
queño cuerpo. ¿Era la alegría? ¿Era algún otro
sentimiento? La anciana señora no lo supo.

—¡Mi padre!...—murmuró Susana—¡habéis
visto á mi padre!

—Está aquí y te espera... te ha besado antes
en tu cama mientras dormías.

La niña no contestó. Si la señora Bénardit la
hubiese visto en aquellos días malditos en que
los magistrados le hacían preguntas y que para
llegar á la verdad pasaba sobre su débil volun-
tad, la habria reconocido ahora. En efecto; de
un solo golpe el rostro de Susana presentó los
mismos indicios de precoz vejez; los ojos arru-
gados, los labios caídos y el color de tierra gris.
Pero la señora Bénardit no la habia visto en
aquel tiempo y no pudo comparar; en cuanto al
tío, preocupado, no la miraba.

Al cabo de un instante, sobreponiéndose á su
emocion:

—¿Padre ha venido?—dijo la niña. ¿Por qué
no está á mi lado?

Entonces la señora Bénardit entró en la habi-
tación en que esperaba Roger. Este, á la vista
de su hija, tendió los brazos, en los cuales fué
dulcemente depositada Susana, y Laroque la cu-
brió de ardientes y apasionados besos. Cuando
se hubo calmado algo, dijo:

—¿No estás contenta de volverme á ver, que-
rerida mía?

—Sí, padre.

—¿Has pensado en mí algunas veces?

—Despiértate, hija mía; soy yo, tu abuelita.
Susana se frotó los ojos con las manos y vien-
dose en brazos de la anciana señora, balbuceó
graciosamente:

—¿Es que es ya de día?

—No hija mía, estamos en medio de la noche,
pero te hemos despertado para anunciarte una
buena noticia.

—¿Una buena noticia?... ¿Como el invierno últi-
mo?... Pero no estamos ni en San Nicolás, ni
en Noel, ni en día de Reyes.

—¡Es verdad, y sin embargo, es una cosa fe-
liz la que te llega!... Veamos... ¿en tus peque-
ñas oraciones que rezan todos los días, no deseas
algo?

—¿Lo que deseo?

—Sí; no temas hablar.

—Pero nada, abuelita... nada que no sea la
felicidad para vos.

—¿Y alguna otra cosa?

—Sí... desco también estar siempre en La-Val
Dieu.

—¿Ves como es algo más? ¿Y otra cosa toda-
vía?

—Eso es todo, abuela.

—¿No te falta nada?

—Nada... ¿No me amáis? ¿Y no es eso todo lo
que me es preciso?

—Te olvidas de que no solamente te queremos
nosotros.

—¿Quién, pues?

—Quien no has visto hace tiempo... quien
te ha educado... quien piensa en tí... tu pa-
dre...

La señora Bénardit tenía aún en sus brazos

supuesto ordinario para el próximo año económico.

Desde ayer circula el rumor—y conste que no hemos adquirido la noticia en el Centro telegráfico—de que el vapor *Dacia* había tenido que arribar a Cádiz, a causa de los temporales, dejando sin concluir la composición del cable.

La noticia, si es cierta, no se habrá comunicado, porque al público no debe esto importarle nada.

Desde hoy han quedado instaladas en los bajos del exconvento de San Francisco las oficinas del Juzgado municipal y del Registro civil.

Desde el lunes se empezaron en el edificio que ocupa el *Casino*, las obras de mampostería y carpintería necesarias para la traslación de la Sociedad al piso principal; obras que, aunque de bastante consideración, se calcula que estarán terminadas a fines de Abril y que en uno de los días de las fiestas de Mayo se inaugurará el nuevo local con un gran baile.

Esta noche dará el concierto que anunciamos, en el teatro de la Laguna, el Sr. Aramburo.

También hemos oído que dará otro en el Gran Hotel *Taoro* y probablemente uno de despedida en la Sociedad *Santa Cecilia*.

Según nos dicen de la Orotava, en el artículo que dedicamos, en nuestro número del sábado último, al proyecto de establecimiento de una máquina azucarera en el Valle, incurrimos en el error de suponer que los terrenos plantados de caña no empezarán a producir hasta los dos ó tres años, siendo así que el primer corte puede hacerse al año ó a los quince meses.

Hacemos con tanto mayor gusto esta rectificación cuanto que es un dato que significa mucho para la realización del proyecto.

¿Es ó no es reservada é inviolable la correspondencia telegráfica? Hasta qué punto puede dejar de serlo? Creemos que ningún precepto legal hay por el cual sea posible imaginar que las noticias de un telegrama privado son del dominio de todos; lo más que sería posible suponer es que, en determinadas ocasiones, los Gobiernos sometan á cierta censura los despachos telegráficos. Entonces, una vez autorizado el curso y la transmisión de un telegrama ninguna cortapisa ni fiscalización puede admitirse en la localidad de destino.

Sin embargo, tenemos motivos fundados para creer que no ha tenido tal suerte el telegrama que recibimos y publicamos anteayer. Otro colega publica el texto del que el Ministro de la Guerra dirigió al Capitán General referente á victorias en Mindanao en el cual nada se dice de dimisión del Gobierno; y amparándose en rumores de origen oficial se propalaba nuestra noticia, cuando no en telegramas cuyo origen se ocultaba. Y todo ¿por qué? ¿Acaso porque todo el mundo supo—ignoramos cómo—que el *Diario* había recibido un telegrama, vía de Bathurst, reclamó su copia al Cen-

tro Telegráfico el Sr. Gobernador civil? Además de que el Gobernador civil no estaba ni está en la Capital y nada pudo saber ni pedir, lo cierto es que si alguna vez se han dado ó se dan aquellas copias debe ser solo al Gobernador y siempre con carácter de reserva.

De otro modo muy lucidas vamos á quedar las empresas periodísticas.

En estos últimos días se han estado colocando los nombres, grabados en placas de marmol, en las esquinas de las calles que cortan la del Castillo y en algunas otras.

Aunque poco á poco, bueno es que se vaya haciendo esta mejora tan necesaria.

Ayer, día de San José, hubo solemne función en la capilla del Hospital de Desamparados, estrenándose una buena escultura del Santo, regalada por la señora D.^a Manuela Ravina y una preciosa araña, donativo de los herederos del Sr. D. Pedro Rodríguez Sermero.

Hoy ingresó en el Hospital un joven conductor de carros, natural de Tacoronte, de unos 17 años de edad, llamado Domingo Ramos Rivero, á quien la rueda de un carro cargado de piedras le pasó sobre un pié destruyéndole gran parte de él.

Las gotas de rocío

Ignoro si es verdad, pero se dice que, al morirnos, se marchan nuestras almas á recorrer tranquilas los espacios y por los aires vagan.

Y se dice también que se congregan de noche, por las sombras amparadas, y que lloran, al ver de los mortales los duelos y las ansias.

Cada mañana, al despertar, las flores aparecen de lágrimas bañadas. ¿Son acaso las gotas de rocío el llanto de las almas?

VICTOR BALAGUER.

César Cantú

Nació en Brivio (en el Milanesado) en 5 de Diciembre de 1807 según unos ó en 5 de Septiembre de 1805 según otros biógrafos. Educóse en Sondrio, en la Valtelina, y obligado por la pobreza de su padre, vistió el hábito eclesiástico para gozar de un beneficio, gracias al que pudo dedicarse en Milán al estudio durante algunos años. Pero no sintiendo vocación por la carrera de la Iglesia, después de haber obtenido á los 18 años de edad el cargo de profesor de Gramática en el Liceo de Sondrio, se trasladó al de Como, en el que permaneció 4 años, y á los 23 de edad marchó á Milán, en la que pasó la mayor parte de su vida. A fines de 1833 vióse envuelto en un proceso político y encerrado en una prisión el 11 de Noviembre, de la que salió el 14 de Octubre del año siguiente. En su prisión escribió gran parte de su novela *Margarita Pusterla* y algo

de su popular libro titulado *Il Galanismo*. Librado de la cárcel por no haber sido posible probarle el delito de alta traición, se le privó, sin embargo, de la facultad de enseñar. En la prisión concibió el plan de su famosa *Historia Universal*, obra cuyos materiales comenzó á ordenar cuando recobró la libertad y de acuerdo con el editor José Pomba, á publicar en 1836. Distintas veces en pocos años fué traducida á todos los idiomas, enriqueciendo á los editores y permitiendo al autor vivir independiente. Cantú publicó (1842-44) la segunda edición de sus *Reflexiones sobre la historia de la Lombardia en el siglo XVII* que había antes sido causa de su prisión; y mostró en sus cantos religiosos el sentimiento de independencia nacional unido al profundo y sincero amor á la Iglesia católica. Escritor moralista imprimió dos trataditos de moral popular: el *Buen senso el buen cor*, y *Cartera de un obrero*, que es una especie de ficción autobiográfica. Como poeta, su poema patriótico *Algo es la Lega lombarda*; sus *Lecturas juveniles*, propagadas en Italia por más de 30 ediciones é imitadas en Francia por Mme. Amable Tastu; sus artículos de Literatura é Historia, insertos en la *Biblioteca italiana*, en el *Indicador de Milán*, etc. y otros muchos trabajos que han popularizado el nombre de Cantú le afilitan á la escuela romántica fundada por Manzoni y por Silvio Pellico. Como historiador, su principal título de gloria es la *Historia Universal*. Verdadero monumento científico de nuestros días, deja, no obstante, mucho que desear á los pensadores y eruditos y ofrece ciertas tendencias de partido que explican en parte su extraordinaria acogida. Con el mismo espíritu escribió Cantú la *Historia de la literatura italiana* (1851); la *Historia de los últimos cien años*; la *Historia de los italianos*, y *Los Heréticos de Italia*.

César Cantú perteneció á la escuela que, poniendo en el Pontificado la esperanza de Italia, quiere llevar, por la absorción del Estado en la Iglesia y de la política en la religión, la revolución hacia la Edad-Media.

Además de los citados escribió muchos otros artículos y obras cuya enumeración ocuparía largo espacio, aunque no tanto como el que la posteridad consagra siempre á su recuerdo y sus alabanzas.

Ultimas noticias

(POR VAPOR «CONCORDIA»)

Madrid 8.—Congreso.—El Gobierno ha sido interpelado respecto á la actitud de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba. El Ministro de Ultramar ha contestado que las relaciones entre los Estados Unidos y España continuaban siendo cordiales, y el Sr. Sagasta ha agregado que, en contra de lo que afirmaba un despacho de Londres, el Gabinete Washington no había ofrecido para reprimir la insurrección su apoyo al

Gobierno español, y que además éle, no lo había solicitado ni necesitaba.

Un despacho oficial anuncia que el pueblo de Baire ha sido tomado á los insurrectos.

Madrid 8.—El Consejo de Ministros ha aprobado un proyecto del de Fomento, relativo á la construcción en Barcelona de un nuevo edificio para la Facultad de Medicina y hospital clínico, obras que deberán realizarse en cinco años.

Barcelona 9.—Con destino á Cuba se han embarcado ayer tropas en nuestro puerto. Componen los batallones 4.^o y 5.^o Peninsulares y suman 1482 hombres. Proceden de Zaragoza en un tren especial. El embarque se ha efectuado inmediatamente en el *Alfonso XIII*. El muelle nuevo estaba cubierta de gente, curiosa por presenciar el desfile y el embarque. El *Alfonso XIII* ha salido al mediodía. De Valencia y Cádiz han partido también otras fuerzas. El Gobernador de Cuba pide 10.000 hombres de refuerzo.

Madrid 12.—Se asegura que los jefes de la anterior insurrección separatista de Cuba, representando á los actuales insurrectos, han confiado con el general Calleja para examinar las condiciones de un arreglo y de la rendición de armas.

Tánger 11.—Ayer ha nevado en Tánger, lo cual no había sucedido hace muchos años.

Una violenta tempestad reina desde anoche. Unos 40 barcos de pesca han sido lanzados á la costa y destruidos. El muelle ha sido en parte destruido. La mar ha avanzado hasta 30 metros más adentro de lo de costumbre, destruyendo una gran parte de la playa y varias casetas de baño.

Tánger 13.—La fragata de guerra española *Reina Regente* que había conducido aquí la embajada marroquí, y que había salido de regreso para Cádiz el domingo 10, no ha arribado aún á su destino. Se teme que el *Reina Regente* se haya perdido en la tempestad que reina desde hace algunos días.

Gibraltar 13.—Se anuncia que el mar ha arrojado sobre la playa, en Ceuta y en Tarifa los despojos de un bote y las banderas de señales que pertenecían al crucero español *Reina Regente*. Este crucero tenía á bordo 420 hombres entre oficiales y soldados.

El crucero *Isla de Luzón* ha salido hoy al medio día de Algeciras en busca del *Reina Regente*.

Cádiz 12.—El acorazado *Cárlos V* ha sido botado hoy al agua con éxito completo. Es de 9.000 toneladas, con calado de 7'846 metros. Tiene 2 cañones de 28 montados en 2 torres; 8 de 14 c. de tiro rápido; 4 de 10 c.; 4 de 57 m.m.; 4 ametralladoras de 37 m.m.; otras 4 menores y 2 cañones de 7 c. Sus dimensiones son: entre perpendiculares 115 m. 82; largo total 123 m. 36. Costará 18.350.000 pesetas.

Santander, 12.—Hoy se ha efectuado en nuestro puerto un embarque

de tropas para Cuba, después de haber oído misa en la Catedral. En todo el tránsito las casas estaban engalanadas. Calurosas ovaciones han acompañado á las tropas hasta el buque.

París 11.—Un despacho de Milán, anuncia la muerte del célebre historiador César Cantú.

Según noticias de Roma el Papa ha concedido una larga audiencia á Mr. Veuillot.

París, 13.—En reemplazo de Mr. Faure, por su elección para presidente de la República, ha sido elegido diputado por el Havre, el alcalde que era de aquella ciudad Mr. Brindeau.

Cherburgo, 13.—A las 7 de esta tarde ha llegado la reina de Inglaterra á bordo de su yatch *Victoria y Alberto*.

Viena, 11.—Varios periódicos aseguran que el emperador de Austria asistirá á la inauguración del canal de Kiel. La Gran Bretaña estará representada por su escuadra del Mediterráneo.

Nueva York, 8.—El *World* publica un despacho de Puerto Plata (Sto. Domingo), según el cual las diferencias franco dominicanas habían quedado completamente arregladas, habiendo abandonado las aguas de Sto. Domingo el crucero francés que allí estaba.

Nueva York, 11.—Telegrafían de Tokio que la China, informada sobre las condiciones generales por las cuales el Japón consentiría en concluir la guerra, ha contestado que estaba pronta á firmar el tratado. La correspondencia que ha habido con este motivo entre China y Japón se ha cambiado por mediación de los ministros de los Estados Unidos en Tokio y en Pekín.

Washington, 12.—Varios barcos de guerra han recibido orden de dirigirse á Colón. Entre ellos uno americano que irá á la Guaira donde se temen desórdenes por consecuencia de la decisión del presidente Crespo, que ha hecho salir á los ministros de Inglaterra y Francia y al encargado de negocios de Bélgica.

Hai-Tchen, 12.—Un ejército chino de 7.000 hombres con mucha artillería ha sido atacado por el general Katsura. Después de dos horas de combate los chinos se retiraron hacia Kin-Chow, con pérdida de 1.400 hombres. Los japoneses solo tuvieron 10 muertos.

Cuentos de vieja

EL CLUB DE LOS SOLTEROS

En una ciudad extranjera existía una sociedad casi secreta que, había despertado curiosidad grandísima en el mundo elegante.

¿Dónde se reunía? ¿Conspiraba contra el Gobierno? Solo su título «El Club de los solteros», indicaba que allí no se admitía como socios más que á hombres no casados.

La sociedad, pues (y esto es cierto), se componía de célibes con sus puntas y ribetes de Tenorios, pero de célibes recalcitrantes. Tenía por

go viaje, del que debías volver algún día. Susana ha paracido dar fé á ello... Nosotros no le hemos mentado, puesto que estás aquí. Cuando te vea, en un instante—continuó el tío arrugando sele la frente—todos los malos recuerdos de otras veces, ¿no surgirán en su espíritu?... ¿No lo temes, Roger? ¡Reflexión!, es tiempo todavía!

—¿Quién sabe!—dijo Laroque.—Tenta apenas siete años... ha pasado año y medio de entonces acá; es lo bastante para obscurecer su memoria. Además, esa fiebre cerebral quizás Dios se la ha enviado para hacer la noche en su joven imaginación, trazar una línea final bajo la existencia de entonces y hacerla empezar una nueva vida.

—Que sea como tú dices—dijo el tío entristeciendo.—Quédate aquí. Con mi mujer voy á despertar á Susana, á prevenirla dulcemente, y te la traeremos.

El reloj dió la una.

El tiempo urge. Felizmente no estamos lejos de la estación. Veinte minutos te bastarán. Empieza á vestirte.

El señor y la señora Bénardit pasaron á la habitación de Susana. La niña continuaba durmiendo con la tranquilidad de un ángel, como la hemos visto hace poco. Se inclinó la señora Bénardit sobre ella y la besó. Después llamola con suavidad.

—Susana, mi querida Susana, despiértate. Pero la niña dormía tan profundamente que no oyó nada. Entonces, destapándola, la señora Bénardit la tomo en brazos echándole un pañuelo sobre los hombros. Abrió los ojos la niña medio dormida.

—Sí, padre; pero ya me habían dicho que volverías...

—Y en adelante ya no nos separaremos más.

—Tanto mejor; yo estaré muy contenta.

—Vamos á marcharnos juntos.

—¿Partir?

—Sí, vamos á dejar La-Val Dieu.

—¿Dejar La-Val-Dieu!—dijo la niña como no comprendiendo.

—¡En seguida, hija mía! Vamos á ir á la estación y tomaremos el tren.

—¿Dejar La-Val-Dieu!—repeta Susana—dejar á mi abuelito, á mi abuelita—de este modo era como se había acostumbrado á llamar á los esposos Bénardit—¿por qué? ¡Soy tan feliz al lado suyo! ¿Por qué no nos quedamos?

—Eso es imposible, hija mía, porque yo vivo lejos, muy lejos de aquí.

—Pues bien, padre, ¿por qué no os trasladáis á nuestro lado?

—No se puede, hija mía.

—¿Por qué?

—Por razones que tú no comprenderás y que ahora no son del caso, pues son muy largas para contarlas hoy.

Susana murmuró muy bajo:

—Bien, padre, vamos á partir.

Roger la había observado con atención durante este coloquio. Trataba de descender hasta el fondo de su corazón, á fin de descubrir si había en él algún recuerdo del pasado. No vió nada; su alma, llena de alegría, se dilató.

—¡Ha olvidado, verdaderamente ha olvidado!

darte. En la cartera encontrarás siete billetes de mil francos, y otros mil francos en billetes de cien para que cambies sin llamar la atención sobre ti.

—Es mucho, tío, demasiado.

—No, no es ni bastante, porque no quiero que Susana sufra miseria; ¿oyes? No tengo en este momento dinero disponible; pero si en América tienes alguna vez necesidad de otro servicio mío, no me olvides; escríbeme y en seguida, á vuelta de correo, recibirás lo que me hayas pedido... ¿Me lo prometes?

—¿Que bueno sois, tío, y cuánto os lo agradezco!

—¿Me lo prometes?—repitió el anciano.

—Os lo juro; pero espero no tener necesidad de ello.

—Lo deseo por tí, hijo mío, y estoy seguro de que lo conseguirás, porque eres inteligente, honrado y fuerte, y ten en cuenta que lo mejor que puede tener un hombre es ser honrado; lo lograrás, lo creo, pero los primeros momentos pueden ser difíciles, y he aquí por qué quiero que partas sabiendo que dejas detrás de tí un amigo, que no es raro, y una bolsa abierta, que sí lo es.

Roger le entreció las manos con emoción; estaba profundamente conmovido ante aquella sinceridad, ante aquel bienhechor tan franco.

—No te doy ropa blanca—dijo el anciano—con el dinero compra para tí y para Susana lo que necesitéis.

La señora Bénardit fué á buscar un abrigo forrado y guantes de abrigo; una boa, un sombrero y un mangito; preparó los demás vestidos de Su-

objeto manifestar á sus individuos cuantas ventajas encierra el celibato, y cuantas desventajas el matrimonio.

El presidente, que se llamaba Héctor, y el vice presidente, que tenía por nombre Aquiles, eran los dos más empedernidos solterones.

El primero era un guapo mozo, con no más de treinta años de edad, y tenía por divisa «Amar á todas las mujeres bonitas». Gustándole ésta por su roja boca de grana, adorando á aquella por sus mejillas aterciopeladas, muriéndose de amor por una joven de cabellos de oro, ó apasionándose locamente de otra por su talle de palmera, á todas juraba amor eterno; pero en cuanto tocaba á «ca saca», ¡hasta luego!

El vice-presidente Aquiles, teniente de navío y amigo íntimo de Héctor, desdeñaba, por el contrario, á todas las mujeres. Le aburrían, le fastidiaban, no podía comprender que un hombre se enamorara de alguna.

Muy próspera vivió la sociedad durante algún tiempo; afutun á ella que era un gusto los socios. Pero no se puede jugar con fuego impunemente, sin concluir por abrasarse, y pronto la mayoría de aquellos veleidosos mariposuelos del matrimonio se quemaron las alas en los ojos de alguna linda hija de Eva.

A pesar de los esfuerzos de los fundadores, la sociedad fué disolviéndose poco á poco, sin que ningún nuevo recluta viniera á reemplazar á los desertores. Al fin un día ¡día nefasto! Héctor y Aquiles se encontraron solos.

No se desanimaron por ello, permaneciendo firmes en la lucha como dos valientes. La sociedad continuó compuesta de ellos dos solos, que salvaban el honor de la misma, abrazado cada cual á su bandera, ya empujando á todas las mujeres, ya desafiando el otro á todas.

Poco tiempo después el teniente de navío tuvo que partir para un largo viaje, permaneciendo cuatro años ausente.

Una contrariedad grandísima le aguardaba á su regreso.

Su presidente, su amigo, Héctor, en fin, había faltado, haciendo traición á la fe jurada.

¡Se había casado! Después de muchas vacilaciones, de muchos cálculos, de muchas luchas consigo mismo, Aquiles fué á ver á su amigo Héctor para saber de sus propios labios qué motivos tan poderosos le habían determinado á renegar de todos sus antiguos principios.

Fué introducido Aquiles en un elegante gabinetito, de estilo morisco, donde el dueño de la casa; extendido blandamente en un sillón, fumaba cigarrillo tras cigarrillo.

Concluidas las primeras efusiones de la amistad, Aquiles abordó inmediatamente la cuestión principal.

—¿Te has casado?

—Sí, hombre, sí. Desde hace tres años.

—Y eres desgraciado, ¿no es eso?—preguntó Aquiles con acento compasivo.

—Por el contrario, soy muy dichoso.

—Parece increíble... ¿Es posible que tú, enemigo encarnizado del matrimonio; tú, cuyas teorías escandalosas sobre este asunto ponían los pelos de punta, te hayas casado?

—No estaba antes en lo cierto—repuso friamente Héctor, á quien el furor de su amigo y antiguo compañero de soltería divertía en extremo.

—Esto no tiene sentido común... No me dices la verdad.

—Toma un cigarro—replicó el otro sonriéndose—y escuchame. Voy á contarte la historia de mi matrimonio.

Héctor dió una chupada á su tabaco, se instaló cómodamente en un sillón, y comenzó de esta manera.

—Después que te marchaste, de repente me fué contraria la fortuna. Apesar de lo que reza el proverbio: «Afortunado en juego, desgraciado en amores», siéndolo yo en amores lo fué también en el juego. Primeramente perdí 1.500 pesetas; mi padre se enfadó conmigo, y declaró que en adelante no pagaría ninguna de mis deudas, para obtener algún dinero lo pedí prestado á un usurero, y perdí una suma casi igual á la primera.

Hallábame, pues, sin un cuarto, desesperado, acosado por mis acreedores, cuando una mañana recibí una carta de mi padre, escrita en tono seco, invitándome á ir á su casa.

Acudí inmediatamente. A boca-jarro me anunció que mis acreedores

habían ido á verle, exigiéndole que pagara mis deudas.

—¿Y qué has hecho?—le pregunté con ansia.

—Me he negado—respondió mi padre.—Y te prevengo que esos caballeritos, mañana ó pasado, van á meterte en la cárcel...

Tú comprendes, amigo Aquiles, que esta noticia no me causó mucho regocijo.

—¡Padre!—repliqué yo.—¿Y dejarás que tu hijo sea preso?

—Pues bien, pagaré—dijo él aplacándose delante de mí;—pero con una condición.

—Juro desde luego cumplirla—respondí vivamente.

—Que has de casarte.

—¡Jamás!

—Entonces irás á la cárcel.

En suma, no deseando estar á la sombra, preferí las cadenas del matrimonio á las de un calabozo.

—¡Cobarde!—gruñó Aquiles.

—...Y ocho días después fué presentado á la señorina Sabina de Montes. A pesar de mi proyecto de hacerme odioso á ella, le fué sin embargo, muy agradable. Era, y lo es, á la verdad muy linda, con ojos negros llenos de infinita ternura, protegidos de finas y arqueadas cejas, muy acentuadas, que le daban cierto aspecto de resolución y malicia; con una nariz, de ventanillas algo dilatadas, de un dibujo admirable, y además... además... En fin, que la cu conté encantadora.

Aquiles lanzó un nuevo gruñido, al cual Héctor no prestó ninguna atención.

—Habiendo tenido la costumbre de hacer la corte á todas las mujeres, también se la hice á ésta. Me mostré con ella afectuoso; fingiendo un extremado cansancio del mundo y de las aventuras galantes. Traté de descifrar en sus hermosos ojos negros sus deseos más íntimos; ya no hablé sino de poesía, no comprendiendo más que el matrimonio de las almas.

No fué difícil, como podrás comprender, agradar á esta noble y honrada doncella. Se concertó la boda, fijándola para una fecha muy próxima, pues mi madre me había declarado que no pagaría mis deudas sino después de nuestro enlace, y yo tenía miedo de que algunos de mis ingleses me promoviera un conflicto.

Llegó el día de la boda. Deseaba casi que no hubiera llegado. En breve iba yo á ser un hombre muerto, enterrado en vida.

En la iglesia, los amigos de quienes tanto me había burlado por su inconsecuencia, vivieron á estrecharme las manos con una sonrisa irónica en los labios.

Nos arrodillamos para recibir la bendición nupcial.

—¿Consiente usted en tomar por esposa—me dijo el sacerdote—á la señorita Sabina de Montes?

—¡No!—respondí con voz firme.

Fué un escándalo, un alboroto indescribible; se desmayó mi novia, y mi madre se lanzó sobre mí llenándome de maldiciones.

Pero me escapé sin escuchar á nadie.

Explicábase, en medio de todo, mi negativa; mi padre había saldado todas mis deudas aquella misma mañana. Un amigo acababa de decirme lo al entrar en la iglesia.

Transcurrieron tres meses. Yo había vuelto á la existencia habitual, y ya no oía hablar á nadie de mi frustrada boda, cuando un día me anunció un criado que una joven deseaba hablarme. La hice introducir inmediatamente en mi gabinete, y ¡cuál no sería mi sorpresa al ver delante de mí á Sabina Montes, un poco más delgada, un poco más pálida, pero siempre hechicera?

—Caballero—me dijo con voz trémula de emoción—usted me ha deshonrado.

Quise hacer un ademán negativo.

—Sí, señor; en la afrenta que me hizo usted sufrir, las personas que asistían á la ceremonia nupcial han creído comprender que yo era indigno de llevar su nombre.

—Señorita, ¿quién puede creer eso?

Y la expliqué las causas de haber renunciado á su mano.

—Héctor—repuso en voz más baja,—todos huyen de mí; la afrenta que usted me ha hecho ha caído sobre mi familia... Vengo á suplicarle que repare el mal que me ha ocasionado. ¡No querrá usted verme morir de pena á los dieciocho años.

—De ningún modo, señorita. ¿Qué tengo de hacer?—la interrumpí sumamente impresionado.—Ordene, que obedeceré.

—Volver á pedir mi mano á mis padres, y la concederán de nuevo,

merced á mis súplicas, y en la iglesia... puesto que usted no me quiere, yo diré no, delante de todos... y de este modo volveré á rescatar mi prestigio.

Lleno de remordimientos ante la desesperación causada por mi negativa, le prometí hacer lo que pedía.

Y á la verdad, te lo confieso, no sé por qué, pero durante esta entrevista sentí deseos de que en la iglesia al ser preguntada Sabina si me tomaba por esposo, contestase afirmativamente.

Al día siguiente hice mi petición de mano, exponiendo mil excusas. Un mes más tarde volvimos á la iglesia.

Cuando se me hizo la sacramental pregunta, contesté con un sí formidable, que debió oírse hasta en la calle.

Luego el sacerdote se dirigió á mi supuesta novia.

—Señorita, ¿acepta usted por esposo al señor D. Héctor Buenavida?

Antes de responder, Sabina me miró con unos ojos tan dulces, tan puros... Estaba tan arrebatadora con su vestido blanco, semejante á vaporosa nube, que yo, sobrecogido por profundo pesar, al contemplarla tan bella y tan amorosa, no pude impedir que una lágrima, brotando de mi corazón, fuera á desbordarse por los ojos.

En seguida Sabina, con voz no me nos vibrante que la mía, respondió: —Sí, señor; sí, señor.

Necesité apelar á todas mis fuerzas para contener un grito de alegría.

—En suma—dijo Aquiles suspirando,—de «El Club de los solteros» nadie más que yo queda.

—Y ya ves—repuso su amigo,—una sociedad no la hace uno solo. ¿Quieres entrar en otro nuevo Club?

—¿En cuál?

—En el de los casados. Yo te presentaré á una amiga de mi mujer, que también es encantadora, y que suele acompañarnos algunos ratos.

No bien había pronunciado estas últimas palabras, cuando se abrió la puerta del gabinete y apareció la esposa de Héctor, seguida de una deliciosa joven.

—A propósito—exclamó Héctor.—Hablábase del Rey de Roma, y vé por donde asoma. Solo que en esta ocasión no es Rey, sino Reina.

Y adelantándose hacia las dos mujeres, se las presentó á su amigo.

—¿Hablaban ustedes de mí?—preguntó algo ruborosa la joven compañera y amiga de la esposa de Héctor.

—Sí—respondió Héctor.—Este amigo mío piensa casarse, y anda buscando esposa. Yo le decía que nadie mejor que usted podía hacerle dichoso. ¿No es verdad, Aquiles?

Aquiles se mordió los labios. Miró á su amigo y miró á la joven.

—Por mi parte—dijo al fin—lo sería mucho si esa señorita...

—¡Por Dios! despacio Sr. Aquiles—prorrumpió la joven en una deliciosa carcajada.—¿Me va usted á pedir la mano aquí mismo?

Aquiles estaba aturdidísimo. No sabía lo que le pasaba.

Su amigo Héctor se lo llevó á un rincón.

—¿Qué te parece?—le dijo.

—Hechicera.

—¿Te casarías con ella?

Aquiles guardó silencio.

—Veo que sí—prosiguió Héctor.—Cuando un hombre en cuestiones de amor, calla, es que ama. Por ahí empecé yo. Y, desengañate, no es tan fiero el león como le pintan; no es tan malo el matrimonio, como nos lo imaginamos los solteros.

—¿Vas á hacerme el panegírico del matrimonio?

—No; por mucho que yo le alabe, nunca podré contar las dulzuras que encierra. Cuando seas esposo de ese ángel, me lo dirás.

Y de este modo terminó el famoso «Club de los solteros» casándose, á pesar de sus protestas de celibato, todos sus socios.

J. SILES.

El periodismo en América

En 1775 existían en los Estados Unidos 39 periódicos.

Hoy, según la última estadística, hay 20 000; de estos 2 000 son diarios, y el resto salen á luz en diferentes días, siendo en su inmensa mayoría semanarios.

Estas 20 000 publicaciones representan un capital de 700 millones; poseen un material evaluado en 200, y sus beneficios están calculados en 900.

Los salarios que pagan á los que

en ellos están empleados importan, por todos conceptos, 550.

Hé aquí en que forma se distribuye esta suma respetable:

El sueldo de los redactores varía mucho, según el sitio en que ejercen su profesión.

En Boston, por ejemplo, que es la cuna de la prensa americana, los directores de periódicos cobran de 2.500 á 6.000 duros al año.

Los primeros redactores, de 1.800 á 3.000, y los redactores políticos de 1.300 á 3.000; los críticos, literatos, artísticos y científicos, igualmente, de 1.300 á 3.000, según el nombre adquirido y la importancia de la publicación.

Los reporters tienen de 500 á 1.800.

En Washington, Filadelfia y Baltimore, cobran poco más ó menos lo mismo. En Chicago son mayores los sueldos; en San Luis existe un director que cobra 8.000 duros. Pero donde los periodistas cobran pingües sueldos es en Nueva York, que puede calificarse de Eldorado de la prensa; y como para muestra basta un botón, sepan nuestros cofrades que andan ahora atareados en la formación de un Montepío; que existe allí un director que cobra la friolera de 50 000 duros anuales de sueldo, exactamente la misma cantidad que el Presidente de la República... capitán general de la isla de Cuba, y los demás tienen sueldos de 12 á 18 000 duros, doble que los ministros. Los primeros redactores se contentan con la modesta suma de 5 á 8.000 duros; los encargados de la política, 5.000; los críticos y cronistas andan entre 3 y 4 000, y los reporters se dan por satisfechos con que les de 800 á 3.200.

Si después de leer estas cifras, que son de una irreprochable autenticidad, no se les ponen los dientes largos á nuestros compañeros en la prensa, será seguramente porque su estoicismo no les permite apreciar en todo su valor la frasa aquella de Hugo: «Satisfacciones que deben bastar á los que nada poseen.»

MODAS

Traje para paseo



Este elegantísimo traje se hace de lana y se adorna con galones de pasamanería.

La falda se guarnece con uno de estos galones añadido y dispuesto de modo que forme un ligero recogido y figure una doble falda y por otro galón que dando la vuelta al talle á manera de cinturón se eleva en el lado derecho hasta unirse á los adornos de la blusa.

El cuerpo, hechura blusa, forma en el delantero un pequeño canesú y se abrocha á la espalda de manera invisible. Las mangas anchas y bullonadas en la parte superior van recibidas de codo á muñeca por el mismo galón que guarnece la falda y constituye una segunda manga.

El cuerpo, hechura blusa, forma en el delantero un pequeño canesú y se abrocha á la espalda de manera invisible. Las mangas anchas y bullonadas en la parte superior van recibidas de codo á muñeca por el mismo galón que guarnece la falda y constituye una segunda manga.



Materiales: 8 metros de lana y 6 metros de galón de pasamanería.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

ANUNCIOS PREFERENTES

BÁSCULAS Y MÁQUINAS PARA PICAR yerba.—De venta, Castillo, 33.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, Superior, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa del comprador.

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez; y Cerveterías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 18 pesetas caja de 25.

HA LLEGADO UNA PARTIDA DE Hoza melada catalana que se realiza á precios baratísimos en la calle del Castillo 93, esquina á Jesus Nazareno. Despacho, desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche.

NO DRIZA, JOVEN, CON LECHE DE segundo parto, se ofrece, Candelaria, 10. Tiene buenas referencias.

SE VENDEN UNA MAGNIFICA CAJA de hierro y otros varios muebles de escritorio en muy buen uso y á precios ventajosos.—Darán razón en esta imprenta.

SE NECESITA UN JOVEN PARA REpartidor del DIARIO DE TENERIFE. Informes, Castilla, 61. bajos.

SE ESPERA

SE ESPERA

SE ESPERA.

SE ESPERA.

SE ESPERA.

SE ESPERA.

SE VENDEN DOS ACCIONES DE LA Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital.—En la Administración de este DIARIO informarán.

SE VENDE Á PRECIOS MUY VENTAJOSOS, teja francesa y cemento Portland, clases superiores.—Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

SE VENDE UN PIANO VERTICAL EN buenas condiciones en un precio módico.—Darán razón, calle del Sol núm. 46.

The Buenavista Hotel PORT OROTAVA

This favourite and comfortable house—thoroughly renovated and suitably furnished—is now under new English management, and is open to receive Visitors.

Terms on application.

Papel para flores

en la papelería de Francisco M. Hernández y C.ª, Castillo 56.

NICASIO LA ROSA

Participa á su numerosa clientela que ha trasladado su Fonda de la Laguna á la casa número 86 de la calle del Castillo en esta Capital, conocida generalmente por la casa del Barco, y que en ella encontrarán sus favorecedores toda clase de comodidades, esmerado servicio y completa limpieza, así como una buena mesa, por precios bastante módicos.

Asimismo hace saber que á fin de poder presentar los mejores platos de la española, ha hecho venir de la Península una buena cocinera.

Camisas para hombres

Se venden á CUATRO PESETAS en el almacén de Filiberto Lallier, Castillo 25.

También hay en el mismo almacén, cuellos y puños última novedad.

Bicicletas--Bicicletas

Mr. Jordan marcha para Inglaterra y vende su Bicicleta en el precio de £. —Para informes

HOTEL CAMACHO.

PARA ESCRITORIOS

Se recomienda por lo bueno y barato el lacre para cartas, London, Estrafine y Non plus ultra que vende Francisco Hernández y Compañía.

Bultos para escuelas y escritorios los tienen de clase superiores á módicos precios.

Preguntar en la papelería Castillo núm. 56.

Hotel Benigno Ramos

Con objeto de que este ilustrado público conozca los trabajos y buen gusto del inteligente maestro de cocina D. Genaro Fombella, le ofrece un servicio especial de restaurant.

Almuerzos, todo comprendido 2 ptes. Comidas, id. id. 2.50 id. por meses precios convencionales.

También sirve almuerzos y comidas en el precioso jardín que posee en la calle de San Martín, para las familias que lo deseen y á los mismos precios.

ACADEMIA DE COMERCIO

(ESTABLECIDA EN 1868) Bajo la dirección de Don Celestino Lozano Callao de Lima, 2. 2.º

